

# PROYECTO UNAM

Texto: **Roberto Gutiérrez Alcalá**  
robargu@hotmail.com

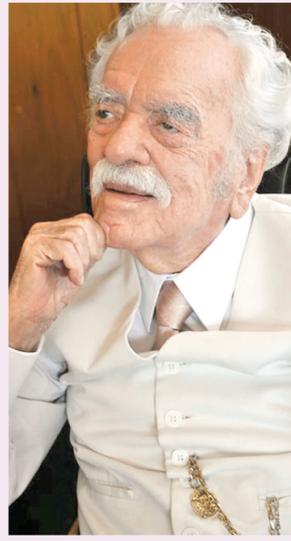


## Derecho para no juristas

El Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM invita al diplomado "Derecho para no juristas. Cuarta edición 2019", que coordinará Sandra Gómora Juárez y Edith Cuautle Rodríguez todos los martes, del 19 de febrero al 17 de septiembre, de 16:00 a 20:30 horas, en el Auditorio Dr. Héctor Fix-Zamudio del citado instituto, en CU. Informes en el teléfono 56-22-74-74 extensiones 85210 y 85211, y en el correo electrónico [difij@unam.mx](mailto:difij@unam.mx)

## Centro de datos de clase mundial, en la UNAM

El Centro de Datos y Cómputo de Alto Rendimiento, que se ubica en el Instituto de Ciencias Nucleares (ICN) de la UNAM, es el centro de almacenamiento de datos científicos más grande de México. Igual que una enorme biblioteca de la era digital, contiene la información de importantes proyectos científicos nacionales e internacionales, como el Laboratorio Nacional HAWC de Rayos Gamma, el detector ALICE del Gran Colisionador de Hadrones, el Experimento de Energía Oscura DESI y el Observatorio Pierre Auger de Rayos Gamma.



## Se abrió el Recinto Rubén Bonifaz Nuño en CU

En el segundo piso de la Biblioteca Central, en CU, se abrió el Recinto Rubén Bonifaz Nuño. Ahí, el público en general puede consultar los libros del poeta, traductor y editor mexicano, y observar algunos de sus objetos más preciados: una de sus máquinas de escribir, sus chalecos y unos pocos de sus muchos reconocimientos, como la medalla al Editor Universitario, que lleva su nombre. En este recinto, además, se trabaja en la catalogación de la obra del autor de *La muerte del ángel*. Está abierto de las 9:00 a las 14:00 horas, de lunes a viernes.

# El guardián entre el centeno y los adolescentes



**Con motivo de los 100 años del nacimiento de J. D. Salinger, autor de esta novela, Hernán Lara Zavala, escritor y profesor universitario, analiza el fenómeno literario que representó cuando salió publicada**



El escritor estadounidense Jerome David Salinger era un bicho raro. Huidizo, huraño, celoso de su privacidad hasta extremos delirantes, mostraba un absoluto desdén por las entrevistas, los reflectores, el aplauso... Una vez alcanzó la fama, se recluyó en su granja de Cornish, New Hampshire, y le dio la espalda al mundo hasta el día de su muerte, el 27 de enero de 2010.

Aunque escribió otras obras excelentes —*Nueve cuentos*, *Franny* y *Zooey*, *Levantad, carpinteros*, *la viga del tejado* y *Seymour: una introducción*—, J. D. Salinger es recordado, sobre todo, por su novela *El guardián entre el centeno* (*The Catcher in the Rye*), publicada por primera vez en 1951.

Con motivo de los 100 años del nacimiento de este escritor entrañable, ocurrido el 1 de enero de 1919 en Nueva York, se impone la necesidad de revisitar *El guardián entre el centeno* y tratar de entender por qué, apenas salió de la imprenta, se volvió un fenómeno literario en Estados Unidos.

"Yo creo que esta novela ejerció una poderosa influencia en los adolescentes de principios de la década de los años 50 del siglo pasado porque de alguna manera captó su voz y sus inquietudes, las cuales eran totalmente diferentes de las de los adolescentes de la época de sus padres. Éstos eran mucho más formales y estaban mucho más apegados a la disciplina y la educación tradicionales estadounidenses. Tengo la impresión de que ni el propio Salinger fue consciente de que su libro sería una propuesta moral y de actitud frente a las cosas que estaban pasando entonces en la muy conservadora sociedad de Estados Unidos", dice Hernán Lara Zavala, escritor y profesor de la carrera de Letras Inglesas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

### Inteligente, rebelde e inmaduro

*El guardián entre el centeno* está narrada en primera persona por Holden Caulfield, un joven inteligente, rebelde e inmaduro que, con una buena dosis de desparpajo y cinismo, rechaza la lógica y las convenciones de la sociedad en la que le ha tocado vivir. Y para exponer su historia recurre a un lenguaje antiolemne, cargado de un humor desvergonzado e irreverente.

"En esos años, escritores iconoclastas como Henry Miller ya utilizaban de una manera abierta, sin tapujos, toda clase de palabras sexuales en sus obras. En el caso de *El guardián entre el centeno*, yo creo que Salinger respetó la norma ética y un poco puritana de la sociedad

estadounidense, y no recurrió, salvo muy contadas veces, a las malas palabras, sino a lo que se conoce como maldiciones. Es decir, en cuanto a la lengua, en general fue bastante considerado frente a la opinión pública. En cambio, puso todo el peso específico de su novela en el espíritu de rebeldía de Holden Caulfield", indica Lara Zavala.

En efecto, Holden Caulfield es el prototipo del joven desarraigado, insumiso y resentido que anda en busca de sí mismo; pero también es un joven profundamente tierno. De ahí que Lara Zavala considere que este personaje constituye una especie de radiografía de esa etapa tan difícil y compleja por la que todos pasamos: la adolescencia.

"No es el adolescente modelo, ni mucho menos; es el adolescente disidente, inconforme. Creo que ese espíritu de rebeldía ya estaba en el aire a finales de la década de los años 40, como sucedería inmediatamente antes del 68. Hay ciertos espíritus que privan en la sociedad y que requieren un disparador para manifestarse, y yo creo que *El guardián entre el centeno* fue el disparador de ese espíritu de rebeldía que ya flotaba en el ambiente al término de la Segunda Guerra Mundial", refiere el autor de *Charras*.

En opinión de Lara Zavala, Holden Caulfield, quien vive en Nueva York, ha sido expulsado de la escuela y se encuentra sumido en una crisis existencial, también tiene mucho de pícaro.



**"Yo creo que esta novela ejerció una poderosa influencia en los adolescentes de principios de la década de los años 50 del siglo pasado porque de alguna manera captó su voz y sus inquietudes, las cuales eran totalmente diferentes de las de los adolescentes de la época de sus padres"**

**HERNÁN LARA ZAVALA**

Escritor y profesor de la carrera de Letras Inglesas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

"Es como un pícaro porque todo el tiempo va de un lado a otro, todo el tiempo va huyendo y todo el tiempo le suceden cosas malas, deprimentes; esas cosas que hacen que los jóvenes se sientan incomprendidos. Sin embargo, a final de cuentas, Holden Caulfield, experimenta, gracias a su sensibilidad y a la presencia adorable e iluminadora de su hermanita Phoebe, una suerte de redención. En este sentido, *El guardián entre el centeno* es una novela de formación."

### Influencia en México

La literatura mexicana no fue ajena al estallido y la onda expansiva que causó la aparición de la novela de Salinger en el mundo de las letras. Al respecto, Lara Zavala comenta:

"Por ejemplo, en *La tumba*, de José Agustín, encuentro muchos reflejos de *El guardián entre el centeno*. José Agustín asimiló muy bien la influencia del estadounidense. No fue un epígono de él, más bien entendió cuál era el sentido de su novela y lo adaptó a la sociedad mexicana. *La tumba* también gira alrededor de la problemática y del descontento juvenil, y también es burlona e irreverente. Creo que *La tumba* está casi signada por la influencia muy bien asimilada de Salinger. Esta influencia, por otro lado, la veo menos en *De perfil* y prácticamente ya no la siento en *Se está haciendo tarde (final en laguna)*, donde José Agustín se separa de la parte juvenil para meterse directamente en la contracultura."

### Vivita y coleando

Si bien *El guardián entre el centeno* es una novela arquetípica de la adolescencia que ha logrado llegar vivita y coleando hasta nuestra época, es muy probable que cada vez tenga menos lectores jóvenes.

Por lo que se refiere a los adolescentes estadounidenses de ahora, quizá podrían sentirse más identificados con los personajes de otro tipo de novelas juveniles, como *Menos que cero*, de Bret Easton Ellis, donde las drogas duras, como la cocaína, juegan un papel preponderante.

Con todo, mientras haya quien se acerque a ella y lea los 26 capítulos que la conforman, Holden Caulfield, con su ridícula gorra de cazador roja —que usa como otra manera de desafiar a la sociedad—, seguirá en pie de lucha contra los falsos e hipócritas, persiguiendo su anhelo de ser sólo un guardián entre el centeno para evitar que los niños —los jóvenes rebeldes como él— caigan al precipicio.

"Una de las maravillas de la literatura es que te hace ver que no estás solo en el mundo. Así, cuando leo una obra, puedo decirme a mí mismo: 'Lo que estoy sintiendo, ya lo ha sentido este autor y me lo está explicando y lo entiendo y me comunico con él.' Lo mismo puede decirse a sí mismo un joven al leer hoy *El guardián entre el centeno*, a pesar de los años transcurridos desde que se publicó por primera vez", finaliza Lara Zavala. ●

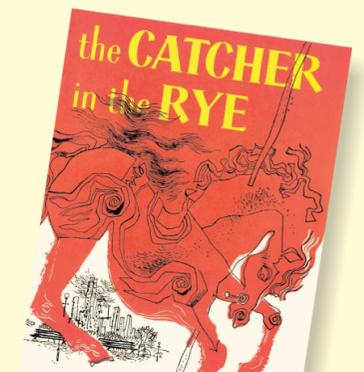
## Leyenda negra

●●● A partir de tres hechos violentos, la novela de Salinger se ha visto envuelta en una leyenda negra que no guarda ninguna relación con su trama ni con su factura literaria.

El 8 de diciembre de 1980, después de dispararle con una pistola a John Lennon en Nueva York, Marck Chapman, su asesino, sacó de su abrigo un ejemplar de *El guardián entre el centeno* que recién había comprado —y donde escribió: "Ésta es mi declaración"— y se puso a leerlo hasta que la policía llegó y lo detuvo.

Asimismo, John Hinckley Jr., quien intentó matar al presidente estadounidense Ronald Reagan el 30 de marzo de 1981 en Washignton D. C., declaró que estaba obsesionado con esta novela.

Y Robert John Bardo llevaba consigo un ejemplar de este libro cuando asesinó a la actriz Rebecca Schaeffer el 18 de julio de 1989 en Los Ángeles, California. ●



## Moda

●●● Con *El guardián entre el centeno* y, posteriormente, con algunos de los cuentos que integrarían su segundo libro (*Nueve cuentos*), Salinger inauguró un singular modo de abordar la vida y los problemas de los adolescentes, que se volvería muy popular en la revista *The New Yorker*.

"Muchas veces basados en su propia experiencia personal, otros escritores como Truman Capote, John Updike y John Cheever comenzaron a escribir obras en las que reflejaban las contradicciones, paradojas, ambiciones y frustraciones de la juventud. Sin duda, Salinger inauguró la moda de contemplar, con una mirada fresca y aguda, a los personajes juveniles", apunta Lara Zavala. ●